

Lunes, 9 de Octubre de 2017

*“¡Déjate amar, haz tú lo mismo, y serás feliz!”*

**Jon 1,1-2,1.11 Levántate e invoca a tu Dios, quizás nos salve.**

**Sal Jon. 2,3-8 Me acordé del Señor y mi oración fue oída.**

**Lc 10,25-37 ¿Quién fue prójimo? El que practicó misericordia.**

**“Contempla la meta y no veas lo difícil que es alcanzarla, pero sé paciente, no pretendas que todo te llegue de inmediato”.** Dios cuenta con nuestras vidas, como contó con la vida de Jonás, de Jesús, de tantos a quienes dirigió su palabra para llevar la salvación a los hombres. Todos tenemos una misión que cumplir: En el seno de nuestras familias, de nuestras comunidades, de nuestra sociedad. Una meta que es amar todo y a todos, para que el mundo se sanee, se cure, se salve.

Nínive estaba condenada por su maldad, pero Dios no se olvida de su misericordia y envía a Jonás a predicarles su amor para que se pueda salvar, y se restablezca la bondad, la misericordia, la fe.

Nuestra sociedad también está condenada por su maldad y es a ti y a mí, a quienes nos llama a escuchar su Palabra, para enviarnos a salvar, curar, pasando de la palabra predicada a la palabra encarnada y entregada. El Señor está sobre mí porque me ha ungido, y me envía a dar a conocer su Palabra, a Cristo Jesús. ¿Dejo que se cumpla hoy en mí? Mi palabra, ¿está llena de experiencia de escucha, de amor?

Lo que no hagamos se queda sin hacer, pero todo repercute en nosotros y en los que nos rodean.

Jonás se acobarda ante lo que Dios le pide, y la consecuencia es que la nave en la que va naufrague con todos sus tripulante. Y qué bueno que reconoce su error y se vuelve a Dios, para que todo vuelva a su ser.

¿Hay algo que ocurra por casualidad? Todo tiene un por qué y un para qué. ¡Oigamos lo que Dios nos dice al corazón y que su misericordia nos alcance, para que seamos misericordiosos con los que nos rodean.

Sábado, 14 de Octubre de 2017

*“Escucha cómo Dios te ama e intenta vivir amando”*

**Jl 4,12-21 Yahveh será un refugio para su pueblo.**

**Sal 96,2-12 El Señor ama a los que detestan el mal.**

**Lc 11,27-28 Dichosos los que oyen la palabra y la guardan.**

María, en su humildad, acogió la Palabra de Dios y le dio carne, por eso es modelo de creyente. En ella vemos cómo el amor acogido, entrañado nos impulsa a servir. Enamorada del amor le brotó del hondón del ser: Heme aquí, haz de mí lo que quieras. Y concibió al Hijo, al Dios con nosotros, por obra del Espíritu Santo.

Hoy, el profeta Joel nos invita a escuchar y creer en la Palabra que Dios nos dirige cada día. Nos habla del juicio, del amor misericordioso de Dios, nos dice que el amor, la misericordia de Dios está por encima del bien y del mal. Por eso, lo primero es escuchar su Palabra, para que, como su Madre, al escuchar, acoger y creer en ella, aún dentro de nuestra debilidad, intentan encarnarla, hacerla vida.

Llamados a ser amor, al final de nuestras vidas se nos examinará del amor. No tengamos miedo a ser buena gente aunque eso no se lleve. ¿Por qué vamos a tener miedo si estamos bajo la misericordia de Dios? Viene a darnos la vida que perdimos, no a juzgar lo malos que somos. Quiere que nos dejemos amar como niños, para que nuestro amor no vea fronteras ni límites, simplemente amamos todo y a todos. Dios nos llama a edificar y construir este mundo, esta sociedad, sólo con el milagro del amor: **El amor todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta** (1Cor 13).

Todos somos justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención de Cristo Jesús por su sangre. Así quiso demostrar Dios que no fue injusto (Rm 3,23-25).

Miércoles, 11 de Octubre de 2017

*“¡Padre, yo me pongo en tus manos!, haz en mí tu voluntad”*

**Jon 4,1-11 Tú tienes lástima del ricino y ¿no la voy a tener Yo?**

**Sal 85,3-10 Yo te invoco, pues se que tú me has de responder.**

**Lc 11,1-4 Enséñanos a orar... Decid: Padre.**

Perdónanos, Señor, por quererte llevar a pensar, sentir y desear lo que a nosotros nos parece. Nuestra miseria, nuestra mezquindad nos hace mirar al otro con ojos inmisericordes, lo que hace más difícil la acogida. No vemos tu misericordia, la empequeñecemos. Necesitamos recordar tus palabras: Mis pensamientos no son los vuestros. Y es que en Ti está la bondad y el perdón, la misericordia y el amor derramado a raudales sobre todos tus hijos.

Pedimos la conversión de los hombres, pero el hombre en su libertad puede no aceptarla. El profeta Jonas pide al pueblo que se convierta, pero se irrita porque lo que ha anunciado no lo cumple. Dice para sí: ¿Total, para qué me he molestado en predicar, si Dios iba a intervenir y salvar?...

A nosotros nos llama a ser administradores y mediadores de su múltiple gracia, y él hará lo que conviene. Pero, si decidimos no hacer aquello para lo que nos llama, ¿cómo podrán escuchar la palabra de Dios, cómo podrán convertirse? Es Dios quien salva, perdona, es compasivo y misericordioso, y quiere que nosotros hagamos lo mismo, por eso nos confía el servicio, la entrega, la acogida, el anuncio del amor de Dios; y él pone el perdón y la misericordia.

Jesús nos invita a orar, a intimar con Dios, nos dice: llámalo Padre, porque es entrañable, tierno, amoroso, y siempre está con nosotros, cuidándonos, salvándonos, reconciliándonos con Él. Dejemos que se llene nuestro corazón de su amor, para que brote de nuestra boca: Padre... Padre... Padre... y nos ayude a ser imagen de su amor. Y de la bondad que pone en nosotros saldrán las obras buenas.

Jueves, 12 de Octubre de 2017 **“Nuestra Señora del Pilar”**

*“Y María dijo: He aquí la esclava, hágase en mí como dices”*

**Hch 1,12-14 Perseveraban en la oración junto con María.**

**Sal 26,1-5 Una cosa estoy buscando: gustar la dulzura de Dios.**

**Lc 11,27-28 Dichosos los que oyen la palabra y la guardan.**

*“María lo guardaba todo en su corazón”.* María, la mujer que supo acoger en su seno la palabra de Dios y encarnarla. María vivió y experimentó el cariño y la ternura de Dios en ella, y dio carne en ella a Jesús, haciéndola su madre. Y siendo su madre nos la dio por Madre, para que también nosotros podamos gustar la dulzura de Dios y escuchar de ella: Haced lo que Él os diga. Acoged su palabra, medítadla y guardadla en nuestro corazón.

María escucha al Ángel que dice: el Espíritu Santo, el amor de Dios viene sobre ti, y ella, sencilla, humilde, lo recibe: Hágase en mí el amor de Dios, y se transforma en madre, camino, modelo y estrella para todos los creyentes.

Dios también nos mira a nosotros con ternura y nos confía a su Hijo. El cielo contuvo la respiración ante la respuesta de una mujer... y también contiene la respiración ante la respuesta que vamos a dar al amor tú y yo.

¡Feliz tú, si crees que se cumplirán en ti lo que Dios te dice! Felices nosotros, si nos atrevemos a ponernos en manos de Dios para hacer todo lo que Él nos diga por medio de su Palabra.

Nuestro mundo necesita hombres y mujeres de fe, de una fe sencilla, forjada y mantenida, en la escucha de la palabra de Dios, encarnada y hecha vida en cada corazón que la escucha.

**Perseveraban en la oración junto con María...**, pues María es pilar, sostén, refugio, consuelo de quien se acerca a su Hijo y pueda llamarnos hijos.

Que Ella nos enseñe y ayude a perseverar en la oración.

Viernes, 13 de Octubre de 2017

*“¡Abre tu corazón, porque ha llegado tu Dios para salvarte!”*

**Jl 1,13.15; 2,1-2 Clamad a Dios porque llega el día de tinieblas.**

**Sal 9,2-9 El Señor juzga al orbe y los pueblos con justicia.**

**Lc 11,15-26 El que no está conmigo, está contra mí.**

¡Ojalá, creyéramos en el Dios de la vida y del amor! ¡Ojalá, escuchemos su palabra y nos dejemos enamorar por su bondad y ternura! Dios no es un juez que nos espía para juzgarnos, Dios es Padre-Madre, Amigo y Compañero, amor infinito y eterno y también carnal, cariñoso y tierno, misericordioso.

Nuestras vidas están en sus manos... y si creemos y confiamos en Él, será para nosotros alegría y descanso, fortaleza y seguridad en las horas de tiniebla, en las horas en las que sentimos que todo se nos hunde, que todo nos sale mal, que estamos abandonados.

**¿Acaso olvida una madre a su niño de pecho sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues, aunque llegasen a olvidarlo, yo no te olvido. Mira, en las palmas de mis manos te tengo tatuado (Is 49,15).**

Dios nos creó por amor, por tanto es un amor eterno, por ti y por mí, es de siempre y para siempre.

¡Qué pena que nuestro ojo ruin no sepa ver el amor que Dios derrocha con nosotros! ¡Qué pena que no apreciamos el cariño, la ternura de Dios con cada uno de nosotros! Dios se complace con su criatura y nosotros mirando para otro lado. Cuánta miseria la nuestra, que empequeñece la gratuidad, la misericordia de Dios.

Jesús nos invita hoy a ver y vivir con Él; para entender la vida y ver a las personas desde su corazón, desde su mirada compasiva. Nos invita a darnos cuenta que fuera de él se apodera de nosotros el caos y la confusión, y que sólo Él nos capacita para sacar lo precioso de lo vil, la luz de la tiniebla, el gozo de la tristeza. Nos invita a crear, con Él, el Reino de Dios, Reino de paz, justicia y amor.

Martes, 10 de Octubre de 2017

*“¡Grita a tu Dios, que Él escucha la voz de los necesitados!”*

**Jon 3,1-10 Que cada uno se convierta, quizás Dios se apiade.**

**Sal 129,1-8 Mi alma espera en Dios, porque con Él está el amor.**

**Lc 10,38-42 María, a los pies del Señor, escuchaba su palabra.**

¡Conozcamos cómo es el corazón de Dios y acerquémonos a Él sin miedo! Porque en Él está la compasión, el perdón, la oportunidad de poder comenzar de nuevo. Dios nos mira con ternura y le duele que tantas veces nos destruimos la vida por empeñarnos en ir por caminos contrarios al amor. Su palabra nos da un toque de atención por medio de personas, de circunstancias.

Nínive era una ciudad pecadora, pero Dios se apiada de ellos y envía a Jonás para que la ayude a rectificar su conducta. También Dios nos envía personas que nos hablan y muestran su bondad, para que también nosotros cambiemos de conducta y busquemos su compasión.

Tenemos dos opciones: Hacer el bien o hacer el mal, vivir agradecidos con lo que somos y tenemos o vivir envidiando lo que tienen otros. Alguien decía: *“Ser feliz es dejar de ser víctima y volverse actor de la propia historia. Es agradecer a Dios cada mañana el milagro de la vida”*. **Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a Dios, escuchando su voz, viviendo unido a Él, pues en eso está tu vida (Dt 31).**

Es la actitud de María, que escoge la parte buena y no le será arrebatada: Escucha la Palabra, a JESUS. Es la actitud del pueblo de Nínive, que decide escuchar la voz del profeta y convertirse de su conducta. Es la voz de Dios en tu corazón que te habla de amor, de perdón, de misericordia,... Escucha, atiende, conviértete y serás feliz.

¡Qué torpes y necios si no nos fiamos del amor de Dios!

Domingo, 15 de Octubre de 2017      **28º del Tiempo Ordinario**

*“No te quedes fuera, ven y disfruta de la alianza, de tu boda con Dios”*

**Is 25,6-10a Ahí tenéis a nuestro Dios, esperamos que nos salve.**

**Sal 22,1-6 Yahveh es mi Pastor, ningún mal temeré.**

**Fp 4,12-14.19-20 Dios proveerá conforme a su riqueza en Cristo.**

**Mt 22,1-14 La boda está preparada. Id y llamad a los invitados.**

Dios nos llama para hacernos su amor y creamos en Él. La llamada es al amor; para que enamorados nuestra fe nos lleve la fraternidad. Primero llamó a su pueblo, Israel, pero, duros de cabeza, no supieron escuchar y acoger la palabra de Dios. En Jesús nos llama a todos, para que seamos uno con Él, enseñándonos a vivir a lo Cristo, y así disfrutemos de ser hijos de Dios en el Él.

Pero nuestros corazones están en otros asuntos, tenemos otros quehaceres, damos de lado al Dios que nos sostiene y nos ama, para caminar según nuestros criterios, nuestros antojos: **Doble mal ha hecho mi pueblo: A Mí me dejaron, manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas agrietadas, que el agua no retienen (Jr 2).**

Tenemos miedo a ser cristianos comprometidos; pensamos, que escuchar a Dios y seguirle supone una carga, que es un sacrificio que no podemos soportar. Tenemos la falsa idea de que Dios quita, cuando es el que da. ¿Acaso no procede todo de Él?

Nuestra fe está llamada a vivir el banquete de bodas donde reina la abundancia y la alegría; para vivir la fiesta donde cada uno de nosotros somos el novio; una llamada a celebrar nuestros esponsales con Dios, invitando a los demás a que celebren el suyo y todos seamos uno. Dios nos invita a este banquete de bodas, convite de manjares suculentos y de buenos vinos. Pero la respuesta depende de nosotros, de nuestra libertad, de nuestra decisión del sí o del no. No nos lo impone, nos lo ofrece como dicha y felicidad. **La boda está preparada, ven y disfruta de la fiesta.**

## Pautas de oración

La Fe tiene sabor a fiesta.



Es Dios quien nos invita